

Habiendo logrado escapar de la Capital se fué á Morelia, en donde fundó, en unión del malogrado Gabino Ortiz, el periódico *La Bandera Roja*. De los artículos políticos de Baz en ese periódico se han hecho dos ediciones, una en un folleto, en Morelia, y otra en México, en la imprenta de García Torres. Por esa época publicó también una comedia política, una traducción del estudio de Mr. Viennet sobre la nacionalización de los bienes del clero, y otra de la Mónica Secreta de los Jesuitas.

En 1859 fué nombrado Asesor del ejército constitucional por D. Santos Degollado, y con tal carácter asistió á la triste jornada del 11 de Abril, en Tacubaya, de cuya hecatombe sólo pudo escapar gracias á la ligereza de su caballo, á pesar de estar en esos días en cama y con un caústico.

A fines de 1859 salió de Morelia con importantes comisiones de los Grales. Epitacio Huerta y José María Arteaga; se embarcó en Acapulco, y atravesando Panamá vino á Veracruz, sitio del Gobierno Constitucional. Allí asistió al bombardeo de Miramón, y después de la retirada de este jefe, el Presidente Juárez le confirió de nuevo el cargo de Asesor del ejército. Se unió á la brigada de Aureliano Rivera, en Tlalpan, y permaneció con esas fuerzas constitucionalistas hasta la ocupación de la Capital y triunfo de la Reforma.

En 1861 vino al Congreso y fué nombrado, por tercera vez, Gobernador del Distrito.

Cuando cayó Puebla en poder de los franceses y el Gobierno Nacional se retiró de la Capital, Baz marchó á Morelia, después al Estado de Guerrero, y luego á Nueva York, en donde vivió en la emigración hasta fines de 1866, que tomó á su cargo el traer una expedición de armas que naufragó en las costas de Florida. Habiendo milagrosamente escapado, entró en la República y vino á ver á Juárez en San Luis Potosí. Asistió á las primeras escaramuzas del sitio de Querétaro, y avanzó hasta Puebla en donde se unió al Gral. Díaz, asistiendo al asalto de Puebla el 2 de Abril, á la derrota de Márquez el 11 del mismo año en San Diego Notario, y al sitio de México.

Al ocupar el Gral. Porfirio Díaz la Capital, el 21 de Junio de 1867, nombró á Baz jefe político y le encargó del abastecimiento y orden administrativo de la ciudad. En Agosto del mismo año Juárez le nombró, por cuarta vez, Gobernador del Distrito, cuyo encargo desempeñó hasta 1869, en que volvió por corto tiempo á los Estados Unidos. Durante ésta época de su gobierno reglamentó la prostitución, abrió numerosas calles, entre otras la 2ª de la Independencia, la del Cinco de Mayo y las abiertas á través de las capillas de San Andrés y el Rosario.

Senador ó diputado constantemente, tomó en la Cámara de Diputados una parte muy activa como miembro de la comisión dictaminadora para elevar á constitucionales las leyes de Reforma. Sus discursos fueron publicados en edición separada, y reproducidos en Buenos Aires por el periódico *La Tribuna*.

Fué Ministro de Gobernación en 1876. Desde fines de aquel año hasta 1879 permaneció en París é Italia. Representó al último, en el Congreso, al Estado de Hidalgo. Murió la noche del 22 de Octubre de 1887. Al siguiente día todas las asociaciones liberales y especialmente el Congreso y la Prensa, se unieron para hacer demostraciones en honor del ilustre finado.

Bazan (P. FRANCISCO): uno de los primeros jesuitas que vinieron á nuestra América, y el primero también que murió en ella: era natural de Guadix, y de la misma ilustre casa de los marqueses de Santa Cruz. "Entrando en la Compañía (dice el P. Alegre) el año de 1558, halló su ingeniosa humildad modo de ocultar la nobleza de sus cunas, haciéndose llamar "Arana;" no obstante sus grandes talentos, de que eran testigos las universidades de

Alcalá y Salamanca, y pretendiendo el grado de coadjutor temporal, sirvió mucho tiempo en la cocina, sin dejar salir de sus labios jamás una palabra por donde se viniese en conocimiento de los grandes progresos que había hecho en la filosofía, teología y derecho canónico. Habíale dotado el Señor singularmente del talento de la palabra, que ejerció con mucho fruto, corriendo en misiones la Galicia, y más en la navegación que hizo en la Almiranta, con el H. Juan Sánchez, testigo ocular de cuanto aquí hemos escrito, que se halla de su puño en uno de los más antiguos manuscritos del archivo de la Profesa. En componer las querellas de la gente de mar, en explicarles la doctrina, leerles algún libro devoto, rezar con ellos el rosario, y atender á sus confesiones, gastaba la mayor parte del día y de la noche. Lo que le daban para su sustento, enviaba muy secretamente á algún enfermo, habiéndolo antes superficialmente gustado, hallando así en su grande mortificación, con que fomentar la caridad. Era de unas maneras muy dulces, y religiosamente festivo, dotes de que se valía maravillosamente para atraer sin violencia á la virtud á todas las personas que trataba." Llegado á México con los demás padres el 28 de Setiembre de 1572, se hospedó con ellos en el hospital de Jesús Nazareno; y en él enfermó de tanta gravedad, á consecuencia de los sumos trabajos sufridos en el camino de mar y tierra, que murió al cabo del mes el día 28 de Octubre del mismo año. Divulgada por la ciudad la nobleza del P. Bazán, se le hizo un entierro famoso en la iglesia del mismo hospital, no obstante la resistencia de los jesuitas por que fuese sepultado como cualquier pobre, haciendo su funeral el Cabildo eclesiástico, con asistencia de lo más distinguido de la ciudad. "Una provincia tan observante y religiosa, concluye el citado cronista, bien merece haber tenido en su cimiento, y haber dado al cielo por primicia sujeto de tan rara humildad y acreditado fervor."—J. M. D.

Bazanopa. Pueblo del cantón Mina (Guadalupe y Calvo), Estado de Chihuahua.

Beata. Rancho de la municipalidad de Huejúcar, 8º cantón (Colotlán), Estado de Jalisco.

Beata. Rancho de la municipalidad y Distrito de Zamora, Estado de Michoacán, con 40 habitantes.

Beatas. Rancho de la municipalidad y partido de San Luis de la Paz, Estado de Guanajuato, con 72 habitantes.

Beatas. Rancho de la municipalidad de Zinacantan, Distrito de Toluca, Estado de México, con 15 habitantes.

Beatriz. Celaduría de la Alcaldía y Distrito de Concordia, Estado de Sinaloa.

Bebelama. Rancho de la municipalidad de la Paz, partido del Sur, territorio de la Baja California, con 20 habitantes.

Bec. Finca rústica de la municipalidad de Buctzootz, partido de Temax, Estado de Yucatán.

Becal. Pueblo cabecera de municipalidad del partido de Hecelchakán, Estado de Campeche. Se halla situado á 35 kilómetros al NE. de la villa de Hecelchakán. La municipalidad tiene 2,560 habitantes; 6 haciendas: San Francisco, Tanchí, Halal, Santa Julia, Santa María, y Asunción.—3 ranchos: San Antonio, San Pedro, y San Felipe.

Becanchén. Finca rústica y población abandonada del partido de Tekax, Estado de Yucatán, á 40 kilómetros al S. de la cabecera del partido.

Becerra. Hacienda de la municipalidad y prefectura de Tacubaya, Distrito Federal, á 2 kilómetros al S. de la cabecera.

Becerra. Hacienda de la municipalidad de Mazatán, Departamento de Soconusco, Estado de Chiapas.

Becerra. Rancho de la municipalidad de Cruillas, Distrito del Norte (Matamoros), Estado de Tamaulipas.

Becerra Tanco (D. LUIS): natural del Real de

minas de Tasco, presbítero secular; fué muy perito en las lenguas latina, griega, hebrea, italiana, francesa, portuguesa, mexicana y otomí, habiendo enseñado públicamente estas dos últimas: también fué catedrático de matemáticas en la universidad de México, y cura párroco algunos años en el arzobispado. Fué poeta, orador, filósofo y teólogo aventajado, y físico y químico muy regular. Murió mayor de setenta años, en 1672, habiendo escrito "Felicidad de México en la admirable aparición de la Virgen María Nuestra Señora de Guadalupe." México, 1666, en 4º, y reimpresa después muchas veces.—BERISTÁIN.

Becerras. Rancho del municipio y partido de Catorce, Estado de San Luis Potosí.

Becerro. Rancho del partido y municipalidad de Celaya, Estado de Guanajuato, con 84 habitantes.

Becerro. Rancho de la municipalidad y partido de San Diego de la Unión, Estado de Guanajuato, con 69 habitantes.

Becerro. Rancho de la municipalidad de Huejúcar, 8º cantón (Colotlán), Estado de Jalisco.

Bechichi. Rancho de la congregación de Pesero, cantón y municipalidad de Tantoyuca, Estado de Veracruz.

Becket Roca. Costa oriental de Yucatán, Mar Caribe. A media distancia más ó menos en línea recta entre ambas extremidades de las islas Cancún y Mujeres, se ve una pequeña roca negra, que sólo sobresale unos 2 pies sobre el agua, y se llama así. Está limpia en su costado oriental; pero desde los del NE. y SO., una estrecha faja de coral arranca y corre una milla y media en una profundidad de 3 á 3½ brazas. (The West India Pilot. Compilación del Cap. Barnett. 1880.)

Begonia. Hacienda de la municipalidad y partido de San Miguel Allende, Estado de Guanajuato, con 366 habitantes.

Begoña. Hacienda de beneficio de la municipalidad de Guadalupe, partido y Estado de Zacatecas.

Bejarán. Rancho de la municipalidad de Allende, Estado de Nuevo Leon, con 32 habitantes.

Bejarano. Rancho del municipio de Tapaná, Distrito de Juchitán, Estado de Oaxaca, situado en un llano á 29 leguas al E. de la cabecera del Distrito, y á 100 de la capital del Estado. El clima es cálido.

Bejarano. Rancho de la municipalidad de Aldama, Distrito del Sur ó Tampico, Estado de Tamaulipas.

Bejarano (FR. FERNANDO): natural de Oaxaca de la Orden de Santo Domingo; aunque fué maestro de novicios, prior del convento de su patria, y vicario de las religiosas de Santa Catarina de aquella ciudad, la mayor parte de su vida la pasó entre los indios "mijes," cuyo idioma supo muy bien: murió á 13 de Enero de 1703, dejando MSS. un "Vocabulario y sermones" en lengua mijes, muy difícil de pronunciar, y aun de escribir con solo el alfabeto español.—BERISTÁIN.

Bejarano (FR. DIEGO): natural de México: de muy joven tomó el hábito de Santo Domingo; y aunque al principio de su noviciado no se manifestó muy observante, habiéndolo tomado bajo su dirección el venerable P. Fr. Cristóbal de la Cruz, varón espiritualísimo de la misma Orden, varió de conducta á tal grado, que se cuenta por sus esclarecidas virtudes entre los más célebres misioneros de su época: ordenado de sacerdote fué destinado por los superiores á la conversión de la Mixteca, cuya lengua aprendió con perfección; y fué allí no sólo un apóstol de las almas de aquellos naturales, sino un fuerte escudo que defendía sus vidas y propiedades de la tiranía y ambición de los encomenderos: comenzó la reforma de éstos por su mismo padre, que como conquistador, disfrutaba la encomienda de dos pueblos inmediatos á Oaxaca; y acaso á sus exhortaciones y fuertes reclamaciones se debió la abolición de un cierto servicio personal que se había impuesto á las indias, en que solía

peligrar su honestidad, y era causa, además, de muchos infanticidios. Atacada la provincia de una mortífera epidemia, el P. Bejarano, como buen pastor, puso la vida por sus ovejas, asistiendo con tal fervor á los indígenas del pueblo de Oaxilotitlán, de que era vicario, no sólo administrándoles los sacramentos, sino proveyéndolos de alimentos, elaborando las medicinas, y curándolos con sus manos; hasta que contagiado de la enfermedad, falleció en el convento de Oaxaca el año de 1577, mártir de la caridad, y generalmente sentido por los pueblos que había evangelizado. Fué uno de los veinticuatro religiosos dominicos que murieron en esa pestilencia, prestando á los abandonados indios el mismo caritativo servicio.—J. M. D.

Bejucal. Ranchería de la municipalidad de Amatenango, departamento de Soconusco, Estado de Chiapas.

Bejuco. Hacienda de ganado y congregación de la municipalidad y cantón de Ozuluama, Estado de Veracruz.

Bejuco. Rancho del municipio de Coahuayutla, partido de la Unión, Estado de Guerrero.

Bejuco. Rancho de la municipalidad de Coyuca, Distrito de Tavares, Estado de Guerrero.

Bejuco. Rancho de la municipalidad de Aguillilla, Distrito de Apatzingán, Estado de Michoacán, con 7 habitantes.

Bejuco. Rancho de la municipalidad de Tepalcatpec, Distrito de Apatzingán, Estado de Michoacán, con 20 habitantes.

Bejuco. Rancho de la municipalidad y Distrito de Coalcomán, Estado de Michoacán, con 15 habitantes.

Bejuco. Rancho de la municipalidad de Santa Clara, Distrito de Pátzcuaro, Estado de Michoacán.

Bejuco. Rancho del Distrito y municipalidad de Tacámbaro, Estado de Michoacán.

Bejuco. Río afluente del de San Pedro, al Occidente del pueblo de Tuxpan, territorio de Tepic. Aumentan el caudal de este río los arroyos de Pericos, Manga, y Algodonal.

Bejuco (Río.) Estado de Oaxaca, Distrito de Cuicatlán; nace en los límites de Santa María Pápalo: tendrá de latitud como 16 varas por 4 de profundidad, pues nunca da vado; confluye con el de Zapotitlán que desemboca en el Uxila.

Bejuco (Ojos del.) Estado de Michoacán, Distrito de Tacámbaro. (Véase el río Tacámbaro.)

Bejucos. Hacienda de la municipalidad de Tejuipilco, Distrito de Temascaltepec, Estado de México, con 213 habitantes.

Bejuco. Rancho de la municipalidad de Tizapán el Alto, 4º cantón ó de Sayula, Estado de Jalisco.

Bejuco. Rancho de la municipalidad de Rosa Morada, prefectura de Acaponeta, Territorio de Tepic, situado á 25 kilómetros al Sur de su cabecera municipal.

Belcher (PUNTA DE.) Litoral de México en el Pacífico, costa O. de la Baja California.

Esta es una proyección bastante larga de la costa oriental de la expresada península, la que entre cabo Corso y punta Entrada, forma el lado SO. de la bahía de la Magdalena.

Dista de punta Entrada, en rumbo aproximado N. cuarta al E., como 4 millas, y está circundada por un bajo arenoso que se extiende como un cable hacia afuera, sobre el cual solo hay braceajes de 5 á 8 pies.

Como á 3 millas, en dirección NO. de punta Belcher, y en un punto que puede considerarse como el extremo SE. de la caleta del "Navío de Guerra," que se halla en la parte NO. de la bahía de la Magdalena, (véase este nombre) se encuentra un venero de agua potable muy regular.

Belén. Pueblo (uno de los del Yaqui) cabecera de la municipalidad de su nombre, Distrito de Guaymas,

Estado de Sonora, situado á 23 leguas al SE. de la cabecera del Distrito.

Belén. Pueblo de la municipalidad de Otumba, Distrito de Morelos, Estado de México, con 480 habitantes. Se halla situado á 6 kilómetros S. $\frac{1}{4}$ SO. de la cabecera municipal.

Belén (COLEGIO DE SAN MIGUEL DE.) A muy pocos años de hecha la conquista de la que se llamó Nueva España, se pensó en edificar casas de recogimiento, que sirviesen de amparo á niños pobres y doncellas huérfanas; y este pensamiento no tuvo otro origen que el que presidió siempre en las colonias que agregaban á sus dominios los reyes católicos: el de establecer la religión única verdadera, y velar sobre las buenas costumbres, que son las que únicamente hacen felices á los pueblos. Registrando efectivamente nuestra historia, vemos casi en todas las poblaciones grandes de la América tenerse estos proyectos, y llevarse á cabo por personas verdaderamente piadosas y patriotas, ya en Guadalupe, en el colegio de San Diego, ya en el de Santa Rosa de Querétaro, y ya en otros que sería largo referir. En todos estos lugares se han presentado más ó menos dificultades para la fundación de estos establecimientos: unos han sido definitivamente fundados desde su principio; otros han pasado posteriormente á ser monasterios; en todos, no obstante, se ha reconocido siempre y procurándose remediar esta exigencia de toda sociedad cristiana, la erección de casas de refugio donde conservar la honestidad del sexo débil en su edad más peligrosa, y en los que, educándose cristianamente, se formen edificantes religiosas ó excelentes madres de familia. Tal ha sido el objeto de semejantes instituciones, que nunca han carecido de personas virtuosas que las promuevan y auxilien en beneficio público.

Uno de estos establecimientos, acaso el más antiguo y que ha servido de modelo á todos los demás de su género, parece haber sido el de San Miguel de Belén, del que vamos á hablar. El ha pasado por las diversas alternativas que hemos referido, y llegado á cimentarse de la manera en que actualmente lo vemos, no sin algunas dificultades ni pequeños sacrificios de parte de los que al fin han llegado á darle complemento. Tres conventos religiosos se refieren en nuestros anales haber tenido principio de esta idea de casas de recogimiento: uno que perteneció á una comunidad de hombres, y los otros dos á las de mujeres. El hospital de belemitas de que ya hablaremos, fué el primero: los últimos, los monasterios de Nuestra Señora de Balvanera, y de San José de Gracia; con la diferencia, empero, de que aquel solo quedó en proyecto, y éstos ya se habían puesto en planta, pasando después al destino que actualmente tienen. Parecía, pues, que no podía pensarse en casas de recogimiento, sin que al instante no se desnaturalizase la idea, convirtiéndose, aunque siempre en establecimientos piadosos, muy ajenos no obstante de la institución que se meditaba.

He aquí cómo se realizó por último este benéfico y útil proyecto.

A mediados del siglo XVII vivía en esta ciudad el ilustre caballero D. Juan de Chavarría Valera, de la Orden de Santiago, sujeto muy rico y caritativo, el que, conforme al consejo del Evangelio de que ignore la mano izquierda lo que dá la derecha, se valía de una tercera persona para repartir las cuantiosas limosnas con que socorría las necesidades de los prójimos. Por mucho tiempo desempeñó este encargo un capitán llamado Juan Pérez Gallardo, á quien tenía en su casa como en clase de dependiente; y habiendo muerto éste, ocupó su lugar un virtuoso eclesiástico español, nombrado D. Domingo Pérez de Barcia, quien animado del mismo espíritu de caridad, repartía abundantemente socorros á los pobres, midiéndose más con su innata piedad, que con los fondos de que para esto se le proveía.

Poco menos de un año hacía que desempeñaba esta caritativa comisión el P. Barcia, cuando el fallecimiento del Sr. Chavarría, ocurrido el 29 de Noviembre de 1682, lo dejó enteramente privado de todos los recursos con que anteriormente contaba para remediar las necesidades de los indigentes. Esto lo atribuyó sobremanera, por cuanto entre las muchas personas que socorría, se hallaban no pocas mujeres pobres y virtuosas, que quedaban abandonadas con la muerte de su bienhechor, y expuestas en consecuencia á multitud de riesgos contra su honestidad. Aflicto notablemente, y viendo que su carencia de arbitrios no le permitía hacer cuanto su caridad le inspiraba á favor de aquellas desgraciadas, discurrió proporcionarles á lo menos casas en que pudiesen vivir de balde. Todo lo que poseía se reducía á la renta de una capellanía de 2,000 pesos, que el ya referido capitán Gallardo le había fundado sobre unas casas medio edificadas que se hallaban por el barrio de Belén; y éstas, que sólo se componían de algunos pequeños cuartos, las cedió á aquellas infelices, para que siquiera contasen con ese auxilio, que aunque corto, no dejaba de ser de alguna importancia. Esto fué por el año de 1683, dando principio solas dos, el día 25 de Abril.

Desde esta fecha puede contarse el establecimiento del colegio de Belén. A la noticia de que el P. Barcia daba aposentos de balde á mujeres pobres, acudieron muchas, tanto por su necesidad, como por vivir en un honesto retiro; de manera que el padre se vió precisado á multiplicar las piezas, ya dividiendo las grandes con tabiques, y ya también fabricando otras de nuevo. Llegóse, pues, á formar una pequeña comunidad de todas aquellas personas, que aunque en lo pronto sin reconocer superior, vivían con la misma libertad que en su casa, no pasó mucho, que por exhortaciones del mismo padre se resolviesen á guardar voluntaria clausura. Así es que permanecían siempre encerradas, y no salían á la calle sino juntas y con el P. Barcia á oír misa, confesar y comulgar á alguna iglesia, empleando lo restante del día en obras espirituales y manuales, que les producían un moderado sustento. Al principio el templo á que acudían era el antiguo de la Congregación del Oratorio, después al de San Juan de la Penitencia, y últimamente al del colegio de mercenarios de Belén, que era el más inmediato. En todos estos, el P. Barcia les servía de capellán, diciéndoles misa y ministrándoles los Sacramentos, volviendo con ellas después de estos piadosos actos á su colegio.

Una vida tan edificante debía naturalmente llamar la atención pública, y aumentar el número de mujeres que deseaban imitarla; así es que antes de un año llegaban casi á cincuenta las que allí se habían retirado. Entonces el P. Barcia solicitó y consiguió del Illmo. Sr. arzobispo, que lo era D. Francisco de Aguiar y Seixas, licencia para abrir un oratorio privado, en que pudiera celebrarse el santo sacrificio; y abierto ya con toda solemnidad el día 3 de Mayo de 1684, quedó establecida para siempre la clausura, y la casa de recogimiento con el título de Colegio de San Miguel de Belén, siendo primer capellán su mismo fundador.

Empeñado ya el P. Barcia en llevar á toda su perfección aquella obra que había comenzado con tan débiles principios, se dedicó á asistir espiritualmente á la nueva comunidad, como lo había hecho siempre, y á procurarles además todos los medios de que subsistiesen con la posible comodidad. Al efecto solicitó y consiguió abundantes limosnas para alimentar aquellas pobres mujeres, y para labrarles vivienda amplia, y con todas las oficinas necesarias. Asociado á otro devoto eclesiástico llamado D. Lázaro Fernández, ambos consiguieron no sólo proveer á los gastos precisos para la subsistencia de las colegialas, sino además para la fábrica que meditaban. Fiados en la Providencia, dieron principio á la del colegio que hoy existe, cuya magnitud es bien considerable.

Las viviendas todas son amplias, y en número suficiente para la más crecida comunidad; el oratorio se convirtió en una hermosa y adornada capilla, y su coro es capaz de contener hasta trescientas personas; sus oficinas todas se dispusieron con la amplitud necesaria: se cuidó hasta de disponerles un pequeño jardín y huerta para su desahogo y recreo, y en ella se edificaron otras dos capillas interiores bastante regulares y adornadas, dedicadas una á Nuestra Señora de Guadalupe, y otra á la de los Remedios. Todo esto hicieron los venerables sacerdotes sin más caudal que su confianza en Dios, que nunca los abandonó aun en las mayores calamidades que por aquel tiempo affligieron á la República. Con grandes tribulaciones los probó la Providencia para experimentar su fé; pero constantes ellos y siempre firmes, dieron cima á una empresa, que por diversas ocasiones hubiera fracasado. El año de 1690 quedaba terminada enteramente la obra.

Entre tanto, el P. Barcia y su compañero no trabajaban menos por los espirituales progresos de la casa. Establecieron unas constituciones que hasta el día se observan, tan santas y prudentes, que formaran, por decirlo así, unas religiosas, aunque sin las obligaciones de tales, ni los votos que constituyen este sagrado estado. Instituyeron una perfecta igualdad entre todas, de manera que allí se desconocen los nombres de ama y criada: todas se sirven mutuamente, y aun algunas mujeres de fuera que entran á auxiliarlas en las faenas más pesadas, á ninguna sirven en particular, y ni aun se les permite pernoctar en el colegio. Tienen repartidas en el día diversas distribuciones espirituales á las que todas asisten, y también algunos ejercicios especiales de devoción en que se turnan, y para lo que están destinadas las capillas que hemos mencionado. La clausura es tan rígida como en el más observante monasterio; el traje honesto y sin ninguna profanidad; las prácticas todas de la vida religiosa, como la oración, la lectura de buenos libros, la frecuencia de Sacramentos, las maceraciones corporales, las pláticas de sus capellanes, etc., todas dan idea de la vida monástica que allí se ejercita, muy semejante al espíritu de San Felipe Neri, que quiso á sus hijos ejemplarísimos religiosos, con toda libertad, y sin ligarse con ningunos votos.

Esta es la razón por qué los padres de la congregación del Oratorio, desde los primeros principios de la institución de esta casa de recogimiento, se mostraron tan afectos á ella, y posteriormente han sido sus más insignes benefactores. Puede decirse que esta venerable comunidad es el alma toda del colegio en lo espiritual, y su providencia visible en lo temporal. Sin embargo, el colegio no está sujeto á su obediencia, y la elección de la superiora y demás oficiales se hace exclusivamente por el Illmo. Sr. arzobispo metropolitano, y algunos por nombramiento peculiar de los capellanes. Como el día en que el Illmo. Sr. Aguiar y Seixas determinó nombrar superiora, á la que todas obedeciesen para el mejor orden de la casa, fuera el 31 de Julio de 1683, dedicado á San Ignacio de Loyola, su Illma. lo declaró especial protector y abogado del recogimiento, que aquel día quedaba organizado definitivamente, y quiso que los títulos de las superiores se asemejasen á los que tienen los de la Compañía de Jesús. Por eso se tituló la principal "Prepósita," y la segunda que suple sus veces "Ministra," nombres que conservan hasta el día. Los de las demás oficiales son relativos á los de sus oficios, y además hay cuatro "celadoras," dos secretas, que son las que nombran los capellanes, para que secretamente los informen de lo que pasa en lo interior digno de remedio, y dos públicas para que vigilen la quietud y orden de la casa, y la asistencia á los ejercicios establecidos. Nos hemos extendido en estos pormenores, para dar á conocer lo bien sistemado de esta casa de recogimiento, la más antigua y de las mejor regularizadas de México.

El colegio de San Miguel de Belén, cuyo último nombre le viene sólo por estar en el barrio llamado así por la casa de estudios de los mercenarios de este título, ocupa el día de hoy otro lugar de más viso que el que tuvo al principio. La razón de esta diferencia consiste en que dentro de su recinto se ha establecido la casa de ejercicios para señoras decentes, á cargo de los ya referidos padres del Oratorio de San Felipe Neri, de que daremos alguna breve noticia.

Esta santa casa fué fundada el año de 1808, y el 2 de Febrero del siguiente la bendijo el Exmo. é Illmo. Sr. arzobispo Dr. D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont, con una solemnidad cual pocas veces se ha visto igual. Fueron sus fundadores dos sujetos muy notables entre nosotros: un criollo, el Sr. D. Joaquín de Aldana, hombre piadosísimo, y cuya caridad era proverbial en aquella época; y un español, el R. P. Dr. D. Matías Monteagudo, prepósito que fué varias veces del citado Oratorio de San Felipe Neri, y que murió de arcediano de esta santa iglesia catedral (véase Monteagudo.) El primero dotó las tandas de ejercicios que se dan anualmente á multitud de señoras que allí se recogen á hacerlos; y al segundo se debe casi en su totalidad la hermosa fábrica unida al colegio, que se edificó de nuevo con este fin. Como todas las obras de Dios, sufrió ésta muchas contradicciones, y aun por algún tiempo se suspendieron los loables objetos de su instituto, por un ruidoso pleito que al fin terminó por una transacción y acomodamiento entre las partes. Desde entonces no se ha interrumpido ese tan importante ministerio, que desempeñan con tanto celo como acierto, para gloria de Dios y bien de la sociedad, los dignos hijos de San Felipe Neri. (Véase Oratorio.) Innumerables son las personas que se han aprovechado, para bien suyo y de sus familias, de este importantísimo medio de santificación, revelado por la Reina de los ángeles al gran patriarca de la Compañía de Jesús San Ignacio de Loyola.

Volviendo ahora al colegio de Belén, diremos para concluir, que este recogimiento, en medio de las borrascas que ha experimentado por cerca de medio siglo la República, se conserva todavía bastante floreciente. La piedad de varios españoles y mexicanos, entre ellos el citado Dr. Monteagudo y los RR. PP. D. José Joaquín Ruiz, D. Vicente Díaz León y otros felipenses, han dejado establecidos algunos fondos para el sustento de varias colegialas, que junto con las que se mantienen para servir la casa de ejercicios, y otras pensionistas, forman una regular comunidad, que goza de la consideración y aprecio de toda la capital, y con justicia, porque no ha degenerado del primitivo espíritu de su institución. De esta manera, por el loable celo del virtuoso eclesiástico D. Domingo Pérez de Barcia, disfruta México un recogimiento de mujeres, que siempre será un bien para la sociedad, por la educación cristiana y política que en él reciben las niñas: porque es un refugio en la edad peligrosa de las jóvenes, y un amparo, en fin, para multitud de ancianas y desvalidas: expresiones con que marcó toda la utilidad de estos establecimientos el Sumo Pontífice Clemente VIII, en el breve expedido á favor del que él mismo fundó á sus propias expensas en Roma, en el Monte Quirinal, y que ha servido en gran parte de modelo para todos los de su clase.—J. M. D. (Véase "Belén, colegio de" en el Apéndice.)

Belén. Congregación de la municipalidad de Teocaltiche, 11.º cantón del Estado de Jalisco.

Belén. Barrio de Xochimilco, prefectura y municipalidad de este nombre, Distrito Federal.

Belén. Barrio de la municipalidad de Tultitlán, Distrito de Cuautitlán, Estado de México, con 449 habitantes.

Belén. Hacienda de la municipalidad Catarina la Grande, departamento de Chiapa, Estado de Chiapas.

Belén. Fábrica de hilados de la municipalidad de

Peñón Blanco, partido de Cuencamé, Estado de Durango, con 282 habitantes.

Belén. Molino y fábrica de papel de la municipalidad de Santa Fé, prefectura de Tacubaya, Distrito Federal, á menos de tres kilómetros al E. de la cabecera municipal.

Belén. Hacienda de la municipalidad de Margaritas, departamento de Comitán, Estado de Chiapas.

Belén. Hacienda de la municipalidad de Pihuamo, 9º cantón (C. Guzmán ó Zapotlán), Estado de Jalisco.

Belén. Rancho del Distrito y municipalidad del Saltillo, Estado de Coahuila, con 14 habitantes.

Belén. Hacienda de la municipalidad de Jiquipilas, departamento de Tuxtla Gutiérrez, Estado de Chiapas.

Belén y Presitas. Rancho de la municipalidad de la Unión, cantón de Lagos, Estado de Jalisco.

Belén. Rancho de la municipalidad de Teocaltiche, 11º cantón del Estado de Jalisco.

Belén. Rancho del municipio del Armadillo, partido de la capital, Estado de San Luis Potosí.

Belenes. Rancho del departamento y municipalidad de Zapopan, cantón 1º ó de Guadalajara, Estado de Jalisco.

Belenia. Rancho de la municipalidad y partido del Fresno, Estado de Zacatecas.

Belice. Territorio de México al SE. del Estado de Yucatán, y el cual se halla ocupado por los ingleses en virtud de un permiso concedido en tiempo del gobierno colonial, para la explotación de maderas. Sus límites están demarcados por el tratado definitivo de paz concluido entre el rey de España y el de la Gran Bretaña, firmado en Versalles á 3 de Noviembre de 1783, cuyo artículo 6º dice:

"Siendo la intención de las dos altas partes contratantes precaver, en cuanto es posible, todos los motivos de queja y discordia á que anteriormente ha dado ocasión la corta de palo de tinte, ó de Campeche, habiéndose formado y esparcido con este pretexto muchos establecimientos ingleses en el continente español; se ha convenido expresamente que los súbditos de S. M. Británica tendrán facultad de cortar, cargar y trasportar el palo de tinte en el distrito que se comprende entre los ríos Valiz ó Bellese y Río Hondo, quedando el curso de los dichos dos ríos por límites indelebles, de manera que su navegación sea común á las dos naciones, á saber: el río Valiz ó Bellese, desde el mar subiendo hasta el frente de un lago, ó brazo muerto, que se introduce en el país, y forma un istmo, ó garganta, con otro brazo semejante que viene de hacia Río Nuevo ó New River: de manera que la línea divisoria atravesará en derechura el citado istmo, y llegará á otro lago que forman las aguas de Río Nuevo ó New River, hasta su corriente; y continuará después la línea por el curso de Río Nuevo, descendiendo hasta frente de un riachuelo, cuyo origen señala el mapa entre Río Nuevo y Río Hondo, y va á descargar en Río Hondo; el cual riachuelo servirá también de límite común hasta su unión con Río Hondo; y desde allí lo será el Río Hondo, descendiendo hasta el mar, en la forma que todo se ha demarcado en el mapa de que los plenipotenciarios de las dos coronas han tenido por conveniente hacer uso, para fijar los puntos concertados, etc."

"En la convención para explicar, ampliar y hacer efectivo lo estipulado en el artículo 6º del tratado definitivo de paz del año de 1783, firmada en Londres á 14 de Julio de 1786, dice el artículo 2º: El rey católico para dar pruebas por su parte al rey de la Gran Bretaña de la sinceridad de la amistad que profesa á S. M. y á la nación británica, concederá á los ingleses límites más extensos que los especificados en el último tratado de paz; y dichos límites del terreno aumentado por la presente convención se entenderán de hoy en adelante del modo siguiente:

"La línea inglesa, empezando desde el mar, tomará el centro del río Sibun ó Jayón, y por él continuará hasta el origen del mismo río: de allí atravesará en línea recta la línea intermedia hasta cortar el río Wallis; y por el centro de éste bajará á buscar el medio de la corriente hasta el punto donde debe tocar la línea establecida ya, y marcada por los comisarios de las dos coronas en 1783."

Por el tratado celebrado entre el Gobierno mexicano y el de Guatemala, el 17 de Octubre de 1883, la última parte de la línea divisoria entre ambas Repúblicas está formada por el paralelo 17º 49' indefinidamente al E., yendo á encontrar el Río Hondo. Dicho paralelo fué señalado como límite con Guatemala en 1787, al establecerse las intendencias.

A mediados del siglo XVIII, un bucanero escocés llamado Petter Wallace, ocupó con otros aventureros el expresado territorio, estableciéndose por su cuenta propia en las orillas de un río que pusieron por nombre Wallace, que degeneró después en Wallix, y por último en Belice.

Mucho se ha escrito acerca de dicho territorio, para demostrar los incuestionables derechos que sobre él posee la República Mexicana. Los mejores opúsculos que acerca de la cuestión pueden consultarse, son: "Ojeada histórica sobre el establecimiento británico de Belice" por D. Justo Sierra, publicada en el periódico *El Fénix*. "Apuntes históricos del P. Lara," dados á luz en la obra Museo Yucateco. "La cuestión de Belice" por el Lic. D. Joaquín Baranda, Campeche, 1875. "Historia de las relaciones de España y México con Inglaterra sobre el establecimiento de Belice," por Manuel Peniche, México, 1869. "Establecimiento inglés de Belice, expediente relativo á la colonia de Belice ó Wallis, y apuntes históricos sobre Honduras británicas," Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, tomo 4º, segunda época, pág. 699 y siguientes.

Todos estos documentos demuestran, además de los derechos que México posee sobre dicho territorio, los perjuicios que á la República ha ocasionado el establecimiento de los ingleses, pues son éstos los que, alentando á los indios y proveyéndolos de armas y municiones, han protegido la funesta guerra de castas en Yucatán.

Bella esperanza. Finca rústica de la municipalidad de Kinchil, partido de Hunucmá, Estado de Yucatán.

Bella flor. Finca rústica de la municipalidad y partido de Espita, Estado de Yucatán.

Bella flor. Finca rústica de la municipalidad de Kinchil, partido de Hunucmá, Estado de Yucatán.

Bella flor. Finca rústica de la municipalidad y partido de Izamal, Estado de Yucatán.

Bellavista. Celaduría de la alcaldía y Distrito de Culiacán, Estado de Sinaloa.

Bellavista Coalimoc. Hacienda de la municipalidad de Tuxtla Chico, Departamento de Soconusco, Estado de Chiapas.

Bellavista. Hacienda de la municipalidad de Tlalnalapan, Distrito de Apan, Estado de Hidalgo, con 150 habitantes. Se halla situada á 6½ kilómetros al Norte de la cabecera municipal.

Bellavista. Hacienda de la municipalidad de San Pedro, cantón 1º ó de Guadalajara, Estado de Jalisco.

Bellavista. Hacienda del departamento y municipalidad de Lagos, 2º cantón del Estado de Jalisco.

Bellavista. Hacienda de la municipalidad de Acatlán, 4º cantón ó de Sayula, Estado de Jalisco.

Bellavista. Rancho de la municipalidad y partido de Mapimí, Estado de Durango.

Bellavista. Hacienda de la municipalidad Juárez, Estado de Nuevo León, con 7 habitantes.

Bellavista. Rancho de la municipalidad de Ocampo (Bocas), partido de Indé, Estado de Durango.

Bellavista. Hacienda de la municipalidad de Coahuayana, Distrito de Coalcomán, Estado de Michoacán, con 40 habitantes.

Bellavista. Hacienda del Territorio de Tepic, partido y municipalidad de este nombre, situada á 9 kilómetros al N. NO. de la ciudad de Tepic.

Bellavista. Finca rústica del partido de Tizimín, Estado de Yucatán, á 14 kilómetros al N. del pueblo de Panabá.

Bellavista. Rancho del partido y municipalidad de León, Estado de Guanajuato, con 23 habitantes.

Bellavista. Rancho de la municipalidad de Tototlán, cantón 3º ó de la Barca, Estado de Jalisco.

Bellavista y Pajaritos. Rancho de la municipalidad de Zapotlanejo, primer cantón ó de Guadalajara, Estado de Jalisco.

Bellavista. Rancho de la municipalidad de Huachinango, 10º cantón, (Mascota) Estado de Jalisco.

Bella vista (S. Luis). Rancho de la municipalidad de Acolman, Distrito de Texcoco, Estado de México, con 25 habitantes.

Bellavista. Rancho de la municipalidad de Paracho, Distrito de Uruapan, Estado de Michoacán.

Bella Vista. Rancho de la Congregación de Tampamás, de la municipalidad y cantón de Tantoyuca, Estado de Veracruz.

Bellavista. Rancho de la municipalidad de Moyahua, partido de Juchipila, Estado de Zacatecas, á 44 kilómetros al SE. de la cabecera municipal.

Bellas Fuentes. Hacienda de la municipalidad de Coeneo, Distrito de Puruándiro, Estado de Michoacán, con 604 habitantes.

Bella Unión. Finca rústica de la municipalidad y partido de Hunucmá, Estado de Yucatán.

Bello (de). Rancho de la municipalidad de Hueytamalco, Distrito de Teziutlán, Estado de Puebla.

Beltrán. Rancho del Distrito y cantón Iturbide, Estado de Chihuahua.

Beltrán. Arroyo afluente al río Pantepec, uno de los brazos principales del río Tuxpan. El río corre al Norte de la Mesa de Coroneles y Sur de la Mesa de Cahuatengo.

Beltrán. Fragosa y pintoresca barranca en la falda del Nevado de Colima, cantón de Zapotlán, Estado de Jalisco. La barranca dista 37 kilómetros al Sur de la ciudad de Zapotlán el Grande, afluendo sus aguas al caudaloso río de Tuxpan, que después forma el Coahuayana.

Beltrán (Pedro.) Nació en Yucatán. Allí mismo hizo sus estudios, tomó el hábito de San Francisco, y floreció en el siglo XVIII.

Las breves noticias que de este escritor vamos á dar, las debemos al erudito historiador y arqueólogo D. Crescencio Carrillo.

Su no vulgar talento y exquisita erudición, junto con la exactitud de su vida ejemplar, le granjearon en la religión y entre sus conciudadanos el aprecio general. Tuvo los honoríficos empleos de custodio de la provincia, revisor del Santo Oficio, catedrático de filosofía, de teología y de la lengua maya. En el curso que de esta lengua dió el año de 1742 en el convento mayor, formó y dictó su obra intitulada: "Arte del idioma maya, reducido á sucintas reglas, y Semiléxico yucateco," que se imprimió en la ciudad de México el año de 1746, en cuarto, con preliminares ocho fojas, páginas de texto de 1 á 188. Se ha hecho en Yucatán una segunda edición de esta obra el año de 1859. El editor, que lo fué el Sr. D. José Dolores Espinosa, dice: "Esta obra es la mejor que se conoce de doctrina con que los párrocos instruyen á los indios hasta el presente; siendo por esto el padre Beltrán como el Ripalda de los indios, y con tanta más razón, cuanto que aquel viene á ser como una traducción de éste. La primera edición que de este Catecismo se

hizo en Yucatán después de la de México, fué la que salió en Mérida de la imprenta del Gobierno el año de 1816 por D. Isaac Rodríguez: la última que se ha hecho fué en la imprenta de D. José Dolores Espinosa el año de 1860.

"En esta impresión—añade—se han atendido las correcciones hechas por el mismo autor al margen del ejemplar que por casualidad llegó á mis manos, de los muy pocos que existen."

El mismo padre Beltrán escribió unos devocionarios y estudios en lengua maya.

En una de las aprobaciones preliminares se lee lo siguiente:

"He leído la Novena del Santo Christo, sus Siete Cánticos, explanación de la Eucaristía, Loa y demás metros y las otras oraciones, hasta la última *inclusive*, que es la del Archangel San Miguel, compuesta en el idioma maya por el R. P. Fr. Pedro Beltrán de la Rosa; y asimismo las advertencias castellanas bien fundadas que expresa, para que se muden algunas palabras de dicho idioma, que hay desde el Padre Nuestro hasta el Confiteor Deo, y otras oraciones que se siguen, etc."

Según aparece por una nota final, fué impreso el libro en México, en la imprenta de Don Francisco Javier Sánchez, en la calle de San Francisco, pasada la casa Profesa, año de 1740. No está numerada su paginación. Tiene 9 hojas preliminares y 18 de texto.

Fr. Pedro Beltrán escribió también otra obra intitulada: "Declaración de la Doctrina Cristiana en el idioma yucateco," que como su "Arte y Semiléxico yucateco," fué impresa en México. Después se han hecho en Yucatán repetidas ediciones de esta "Declaración," por ser el texto vulgar en su clase; porque el autor, además de haber tenido los conocimientos necesarios para arreglar, fué hijo de Yucatán, se crió entre los indios, y después de haberse ordenado vivió muchos años en las montañas administrando los Santos Sacramentos, é instruyéndolos en la religión católica, lo que le hizo adquirir más inteligencia y facilidad en los idiomas."—F. Sosa.

Beltrán Alzate (D. SIMÓN ESTEBAN.) Nació en la ciudad de México en el año de 1620, de una familia ilustre, y fué hermano de la condesa de Peñalva, de grata recordación por las obras de beneficencia que hizo. En la Universidad hizo sus estudios y recibió los grados de maestro en artes y doctor teólogo, y fué catedrático de prima de filosofía, y jubilado de Escritura Sagrada. Elevado á canónigo y magistral de Michoacán, pasó á la capital de ese Estado, que tuvo que abandonar después por haber obtenido igual canongía en la catedral de México, y las dignidades de tesorero y maestrescuelas, y la abadía de la Congregación de San Pedro. Falleció el día 15 de Mayo de 1670, y á pocos días llegó de España la noticia de haber sido presentado por el rey para el arzobispado de Manila.

Hizo muchas fundaciones piadosas, dejó fincados *sesenta mil pesos* para dotación de huérfanas, y *cuatro mil* para misas. Dejó varias piezas de oratoria sagrada, impresas; entre ellas la que pronunció en la solemne dedicación de la Catedral de México. Esto solo revela que Alzate fué un orador distinguido, pues es natural suponer que para una festividad tan notable se hubiese escogido al mejor orador de entonces.—F. Sosa.

Beltranes. Celaduría de la alcaldía municipal y Distrito del Rosario, Estado de Sinaloa.

Bembérica. Rancho de la municipalidad de Atoyac, 4º cantón ó de Sayula, Estado de Jalisco.

Bembérica. Rancho de la municipalidad de Teocuitatlán, 4º cantón, (Sayula) Estado de Jalisco.

Ben ó Benjamin. (ROCA DE) Costas de México en el Pacífico, litoral del territorio de la Baja California.

Este escollo peligrosísimo, roca ahogada en 9 á 12 pies de agua y conocido con el nombre que encabeza